

nuestro planeta

La revista del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente — Diciembre 2009



BAN KI-MOON
TODO ES POSIBLE

LARS LØKKE RASMUSSEN
COPENHAGUE:
MOMENTO CRÍTICO

BHARRAT JAGDEO
UNA VERDAD CÓMODA

MOHAMED NASHEED
PELIGRO CLARO E
INMINENTE

GORDON BROWN
UN IMPULSOR DE
CRECIMIENTO

HILLARY RODHAM CLINTON
ASUMIR RESPONSABILIDAD
Y ADOPTAR MEDIDAS

EL CAMBIO CLIMÁTICO

Copenhague: ¡sellemos el acuerdo



Nuestro Planeta, la revista del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)

PO Box 30552 Nairobi, Kenya

Tel: (254 20)7621 234

Fax: (254 20)7623 927

e-mail: unepub@unep.org

Si desea consultar ediciones actuales o anteriores de la presente publicación, sírvase acceder a www.unep.org/ourplanet

ISSN 101 - 7394

Director de Publicación: Satinder Bindra

Editor: Geoffrey Lean

Coordinación: Geoff Thompson

Contribuidor Especial: Nick Nuttall

Asistente editorial: Wambui Munge

Directora de suscripciones: Manyahleshal Kebede

Diseño: Amina Darani

Producción: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)

Impreso por: Progress Press

Distribuido por: SMI Books

El contenido de la revista no refleja necesariamente las opiniones ni las políticas del PNUMA o de sus editores, ni es tampoco un documento oficial. Las designaciones empleadas y la presentación no implican la expresión de opinión alguna por parte del PNUMA en relación con la situación jurídica de ningún país, territorio o ciudad o sus autoridades, o la delimitación de sus fronteras o límites.

* Todas las cifras se expresan en EE.UU. (\$).

Foto de la portada: © Atlantide Phototravel/Corbis

Tanto a nivel mundial como en sus propias actividades el PNUMA promueve prácticas favorables al medio ambiente. La presente revista está impresa en papel reciclado al 100%, y en ella se utilizan tintas de base vegetal y otras prácticas ecológicamente inocuas. Nuestra política de distribución procura disminuir la repercusión carbónica del PNUMA.



BAN KI-MOON : Todo es posible

PÁGINA 6

Describe las oportunidades y las amenazas que se derivan del cambio climático.



LARS LØKKE RASMUSSEN : Copenhague: momento crítico

PÁGINA 8

Aborda el desafío mundial del cambio climático y nuestra respuesta común.



BHARRAT JAGDEO : Una verdad cómoda

PÁGINA 10

Explica por qué la conservación de los bosques ayuda a combatir el cambio climático e insta a un nuevo compromiso mundial con ese fin.



MOHAMED NASHEED : Peligro claro e inminente

PÁGINA 12

Describe la amenaza que afecta a Maldivas y cómo se propone ser el primer país neutral en el uso del carbono.



GORDON BROWN : Un impulsor de crecimiento

PÁGINA 16

Explica por qué pasar a una economía de bajo consumo de carbono traerá aparejados importantes beneficios económicos al tiempo que combate el cambio climático.



HILLARY RODHAM CLINTON : Asumir responsabilidad y adoptar medidas

PÁGINA 20

Describe el compromiso de los Estados Unidos con la lucha contra el cambio climático.



YVO DE BOER : Un momento decisivo

PÁGINA 23

Expone las condiciones para alcanzar el éxito en Copenhague.



TASNEEM ESSOP : No olviden a las masas

PÁGINA 27

Explica cómo la pobreza y la crisis del clima son las dos caras de una misma moneda.



DURWOOD ZAEELKE : La mitad rápida, la que se suele olvidar

PÁGINA 30

Explica de qué manera se podría aplazar el calentamiento hasta 40 años recurriendo a estrategias de acción rápida para reducir las causas del cambio climático que no se relacionan con el CO₂.

TAMBIÉN

libros **PÁGINA 4**

reflexiones **PÁGINA 5**

personas **PÁGINA 14**

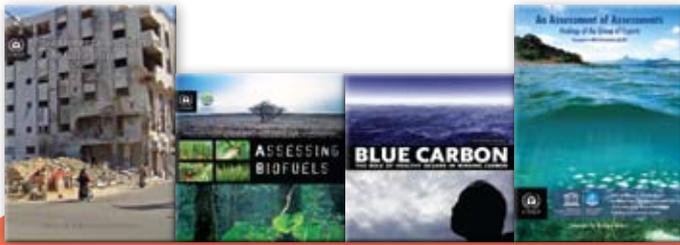
citas y cifras **PÁGINA 19**

productos **PÁGINA 22**

premios y eventos **PÁGINA 26**

www **PÁGINA 33**

star **PÁGINA 34**



Evaluación ambiental de la Franja de Gaza tras la intensificación de las hostilidades en diciembre de 2008

Este informe presenta las medidas iniciales que adoptó el PNUMA inmediatamente después del cese de las hostilidades en la Franja de Gaza, en enero de 2009, y resume las conclusiones científicas del complejo proceso de evaluación que llevó a cabo el PNUMA durante la primavera y principios del verano de 2009. Se facilitan recomendaciones para la rehabilitación del medio ambiente tras los daños ocasionados durante la reciente intensificación de las hostilidades, así como para la mejora a largo plazo del medio ambiente en la Franja de Gaza.

En pos de la producción y el uso sostenible de los recursos: evaluación de los biocombustibles

El uso de los biocombustibles es un tema muy debatido, en el que existen incertidumbres acerca de sus riesgos y beneficios. El presente informe contiene un estudio exhaustivo de los biocombustibles, basado en investigaciones de publicaciones recientes y la participación de muchos expertos del mundo entero. Centrándose en los biocombustibles de primera generación, el informe facilita información relacionada con las políticas en torno a los costos y beneficios sociales y ambientales de los biocombustibles, habida cuenta de todas las aplicaciones de la biomasa que compiten entre sí, por ejemplo en los alimentos, las fibras y los combustibles. Examina los importantes temas de actualidad y describe las opciones para lograr un uso más sostenible de la biomasa y las medidas necesarias para aumentar la productividad de los recursos.

Evaluación de evaluaciones: resultados del Grupo de expertos

La Evaluación de evaluaciones es una etapa inicial de un “proceso regular” de presentación de informes y evaluación a escala mundial sobre el estado del medio marino. Nace de un acuerdo pactado entre gobiernos en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, con la finalidad de subsanar las importantes lagunas en nuestra comprensión y la gestión de procesos vitales pero complejos que actúan en los mares y océanos de la Tierra. Este informe se propone como recomendación para la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre las medidas relacionadas con el Proceso regular. En él se pide la creación de un mecanismo que consolide las instituciones y procesos mundiales, regionales y nacionales existentes, integrando toda la información disponible, por ejemplo datos socioeconómicos, sobre la utilización de nuestros océanos y mares.

Carbono azul: el papel de los océanos salubres en la captación de carbono

El presente es un informe de respuesta rápida que da cifras concretas sobre el potencial de captación de carbono de los ecosistemas marinos, tales como manglares, marismas y zosteras, y sobre las repercusiones de la degradación del medio marino en el cambio climático. Por ejemplo, calcula que dichos ecosistemas captan y almacenan la mitad de las emisiones anuales del sector del transporte en el mundo entero. Además, delinea la manera en que los mercados podrían comenzar a pagar a los países en desarrollo para conservar y mejorar la captación del carbono y los servicios de almacenamiento del medio marino, y la relación entre océanos salubres y la adaptación al cambio climático.

Integración de la adaptación al cambio climático en la cooperación para el desarrollo: orientaciones en materia de política (OECD Publishing, 2009)

Este libro contiene información y consejos esenciales sobre cómo facilitar la integración de la adaptación al cambio climático en los procesos de desarrollo. Tiene como objetivo fomentar una mayor comprensión de las repercusiones del cambio climático en las prácticas de desarrollo y la necesidad de integrar la adaptación al cambio climático en las actividades de desarrollo. El libro define planteamientos para integrar dicha adaptación en las políticas de desarrollo, a todos los niveles, y presenta métodos prácticos para que los donantes puedan apoyar a los asociados en los países en desarrollo a reducir su vulnerabilidad frente a la variabilidad del clima y el cambio climático.

Sumideros de carbono y cambio climático: el papel de los bosques en la lucha contra el calentamiento del planeta Colin A. G. Hunt (Edward Elgar Publishing, 2009)

En este libro, Colin Hunt trata exhaustivamente el presente y futuro papel de los bosques en relación con las políticas y las prácticas de lucha contra el cambio climático. Da señales del camino a seguir en materia de políticas relacionadas con el cambio climático y ejemplos prácticos del papel de la silvicultura en la mitigación del cambio climático en los países desarrollados y en los países tropicales en desarrollo. Entre los temas que se tratan se encuentran la medición del carbono en las plantaciones, los beneficios de la diversidad biológica, el potencial de la producción de biocombustibles, un análisis de la complejidad de los mercados de los productos forestales y un examen del funcionamiento de los mercados del carbono.



Cambio climático e inseguridad energética: retos para la paz, la seguridad y el desarrollo

Publicado por Felix Dodds, Andrew Higham y Richard Sherman, prólogo de Achim Steiner (Earthscan, 2009)

El presente libro contiene una de las evaluaciones internacionales más exhaustivas acerca de los retos y las soluciones para hacer frente a la inseguridad mundial planteada por el cambio climático y las restricciones de suministro de energía eléctrica. Es un libro de gran alcance que reúne a destacados pensadores del mundo académico, el gobiernos y la sociedad civil, con la finalidad de analizar los peligros relacionados con el suministro de energía y seguridad y los problemas relativos al cambio climático.

100% renovable: la autonomía energética en acción

Publicación de Peter Droege (Earthscan, 2009)

Un mundo 100% renovable puede ser considerado por muchos como un sueño imposible, alcanzable únicamente a largo plazo. Sin embargo, un número creciente de iniciativas y planes ya lo ha logrado. Este libro explica y presenta una hoja de ruta en pos de una realidad 100% renovable. Muestra una serie de iniciativas pioneras y sus precursores, y el camino que han recorrido para llevarlas adelante. Contiene desde iniciativas de personas hasta ideales para empresas, comunidades y países enteros, demostrando cómo funcionan los planes desde el punto de vista económico y con la tecnología disponible.



reflexiones

ACHIM STEINER

Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas y
Director Ejecutivo del PNUMA

Diecisiete años después de que se suscribió en Río de Janeiro el primer tratado de las Naciones Unidas sobre el clima, el mundo vuelve a reunirse, esta vez en Copenhague, para llevar su respuesta internacional a un nivel más alto y más decisivo. Ninguna reunión de gobiernos relacionada con un acuerdo ambiental ha atraído tanta atención pública como esta. Miles de millones de personas de todo el mundo estarán pendientes de lo que finalmente decidan los ministros y jefes de Estado de más de 190 naciones.

La reunión de la convención de las Naciones Unidas sobre el cambio climático ha congregado al mundo como quizá no se haya visto desde la Segunda Guerra Mundial, y ha unido también a las Naciones Unidas. Ban Ki-Moon, Secretario General de la organización, ha trabajado infatigablemente para que el nuevo acuerdo, pleno de credibilidad científica, sea un momento crucial en los asuntos humanos. Él sabe desde el primer momento que el cambio climático constituye la amenaza y el obstáculo más extraordinarios para la seguridad, el desarrollo y el bienestar de la humanidad. Ha comprendido también que, aun así, brinda una oportunidad inmejorable de catalizar una economía verde con bajas emisiones de carbono y un uso eficiente de los recursos, que -de lograrse con rapidez y amplitud— pueda satisfacer las necesidades y aspiraciones de 6.000 millones de personas hoy en día y 9.000 millones en 2050.

La movilización del sistema de las Naciones Unidas en pos de ese fin y del de garantizar que se llegue a un nuevo acuerdo en el ámbito de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático no tiene precedente, y el PNUMA y su personal han sido parte de ese cambio y desafío. Junto con

otros colegas de las Naciones Unidas, hemos hecho un esfuerzo denodado en esferas tales como la ciencia, los negocios y la gestión de la energía y los recursos naturales a fin de echar luz sobre la profusión de opciones y elecciones de que disponen los gobiernos para destrabar los mercados y hacer lugar a la innovación.

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, establecido en conjunto por el PNUMA y la Organización Meteorológica Mundial, es el parámetro de referencia en lo que hace a la realidad de las crecientes emisiones de gases de efecto invernadero. A través de la Iniciativa Financiera del PNUMA, se han movilizadocompañías de seguros, bancos e inversionistas con el fin de promover la inversión que mueva a los mercados hacia las empresas con bajas emisiones de carbono.

También ha aumentado la colaboración en todo el sector industrial; ejemplo de ello es la nueva iniciativa global para impulsar el uso de bombillas que ahorran energía, en la que participan Osram y Phillips, empresas líderes en el mercado, y que cuenta con la financiación del Fondo para el Medio Ambiente Mundial.

La movilización de la opinión pública por medio de iniciativas como la Campaña de los mil millones de árboles y la campaña Sellemos el Acuerdo ha dado voz a millones de personas que se sentían incapaces de hablar. La iniciativa del New Deal Verde Mundial — lanzada el año pasado con el objeto de hacer frente a muchas crisis a la vez, incluido el cambio climático — ha resonado en capitales que van de Seúl a Beijing y de Canberra a Londres, Berlín y Washington.

Se ha puesto de relieve el papel central, aunque muchas veces soslayado, que cumplen los ecosistemas en la mitigación del cambio climático y en la ayuda a las economías para que se adapten a él. Hace apenas unas semanas se dio a conocer el informe Carbono Azul del PNUMA, en el que se subraya el papel que pueden cumplir los ecosistemas costeros y marinos como los manglares, las zosteras y algas marinas y las marismas. Si se redujera la deforestación en tierra firme y, al mismo tiempo, se restaurara el alcance y la sanidad de esos ecosistemas, disminuirían las emisiones hasta un 25% de lo necesario para evitar el cambio climático “peligroso”. Y se mejorarían además las defensas costeras, los criaderos de peces, la pureza del agua, el turismo y las perspectivas de empleo tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados.

El cambio climático no va a desaparecer así como así, como si fuera apenas una pesadilla, si los gobiernos se van de Copenhague sin haber cerrado un acuerdo serio. Se podrá detener el reloj de los negociadores, pero no el del clima si no se toman medidas comprometidas que supongan un cambio. Y cuanto más espere el mundo, más difícil, costoso y perjudicial será el cambio climático.

Copenhague representa la oportunidad de planificar el futuro con previsión y consideración. De lo contrario, el futuro se planificará solo. Y, de ser así, bien podría agotar la capacidad de adaptación de las instituciones nacionales y mundiales, con lo que las sociedades se verían obligadas a luchar por hacer frente a los acontecimientos ya en curso y se pondría en jaque los cimientos de los que depende la civilización moderna.



Todo es posible

Hacia finales de septiembre, mientras más de 100 Jefes de Estado y de Gobierno se reunían en Nueva York para examinar sus respuestas al cambio climático, casi 4 millones de personas en Kenia — país sede del Programa de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente — necesitaban con urgencia ayuda alimentaria. A lo largo y ancho del Cuerno de África 24 millones de personas dependen de la ayuda alimentaria. Como en su momento indicara Wangari Maathai, keniana galardonada con el Premio Nobel de la Paz, la inseguridad y la mala gestión ambiental son factores importantes que contribuyen a esa situación, pero el cambio climático constituye el telón de fondo que nos afecta a todos. Sus efectos cada vez mayores amenazan con provocar

tragedias personales y agitación social y económica en todo el Planeta.

Ese fue el mensaje que transmití a los líderes mundiales durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Les hice saber que — tal como han advertido los principales científicos de todo el mundo — nos quedan menos de 10 años para poner fin al aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero y evitar que se cumplan las peores hipótesis planteadas por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Exhorté a los líderes de los países industrializados a que dieran el primer paso en la adopción de importantes medidas, y de ese modo, alentarán a otros a que adoptaran medidas audaces, y pedí a los líderes de



BAN KI-MOON

Secretario General de las Naciones Unidas

los países en desarrollo que impulsaran sus propias medidas. Si queremos ganar la batalla al cambio climático todos los países deben redoblar sus esfuerzos, ahora.

Si fallamos, las consecuencias serán desastrosas. El cambio climático constituye una amenaza para los mercados, las economías y los beneficios en materia de desarrollo. Puede agotar los recursos alimentarios e hídricos, provocar conflictos y migraciones, desestabilizar a las sociedades frágiles e incluso derrocar gobiernos. ¿Hipérbole? No, para las empobrecidas tribus de pastores del norte de Kenya ni para los cada vez más atribulados granjeros de California. No, para los ciudadanos de las Maldivas, quienes ya se preguntan por cuánto tiempo más tendrán país, ni para las decenas de millones de personas en ciudades tan distantes como Shangai y Nueva Orleans, Ámsterdam y Karachi, que viven amenazados por las inundaciones a medida que aumenta el nivel de los mares. No, para los cientos de millones de personas más pobres del mundo que apenas pueden defenderse de las tormentas, las inundaciones y la sequía que al parecer son más intensas cada año.

Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, el pasado año los desastres relacionados con el clima desplazaron de sus hogares a 20 millones de personas, casi cuatro veces más la cifra de personas desplazadas como resultado de los conflictos. Esas estadísticas demuestran que el cambio climático es la cuestión geopolítica por excelencia de nuestros tiempos. El cambio climático engloba todas las crisis: la alimentaria, la humanitaria y la financiera.

Sin embargo, nos brinda también una oportunidad. Cada vez somos más conscientes de que ya no es posible seguir actuando como hasta ahora y, por esa razón, las mentes más brillantes del mundo dedican todo su tiempo a la búsqueda de soluciones creativas. Los ingenieros geológicos recurren a los techos blancos para enfriar las ciudades y a las algas para absorber el carbono. Los empresarios se apresuran para sacar provecho de la creciente demanda de energías limpias y renovables. Los expertos en políticas están estudiando el impacto de los subsidios energéticos

*“El logro de un
acuerdo en Copenhague
puede
—y debe—
brindar las señales necesarias
en materia de políticas para
su aplicación. También
debe prestar apoyo a
las actividades en favor
de la adaptación
ya que, no importa cuán
creativos o ambiciosos sean
nuestros esfuerzos en materia
de mitigación,
lo cierto es que hemos
desatado procesos que
podríamos demorar decenios
en disminuir y revertir.”*

y las posibilidades que ofrecen los mercados de carbono.

Gran parte de los paquetes de estímulo diseñados por los gobiernos a raíz del empeoramiento de la situación económica mundial tienen un componente ecológico importante. Países como China, los Estados Unidos y mi propio país, la República de Corea, han reconocido que al adoptar medidas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero es posible también fomentar la creación de empleos y poner en marcha las industrias del futuro. Otros países estudian la posibilidad de utilizar al enorme potencial de los bosques y otros ecosistemas para absorber las emisiones de carbono. En todo el mundo, los científicos, los empresarios y los encargados de la adopción de políticas se están dando cuenta de que las posibilidades de mitigar los efectos del cambio climático y promover la prosperidad sostenible son ilimitadas. Si aplicamos los incentivos apropiados, podemos desarrollar una economía ecológica.

El logro de un acuerdo en Copenhague puede —y debe— brindar las señales necesarias en materia de políticas para su aplicación. También debe prestar apoyo a las actividades en favor de la adaptación ya que, no importa cuán

creativos o ambiciosos sean nuestros esfuerzos en materia de mitigación, lo cierto es que hemos desatado procesos que podríamos demorar decenios en disminuir y revertir. El cambio climático es ya un hecho. Afectará en primer lugar — y con efectos devastadores — a los países más vulnerables. En la reunión cumbre sobre el cambio climático que tuvo lugar en septiembre, los líderes mundiales examinaron un mecanismo expedito para financiar la adaptación a los efectos del cambio climático, así como la creación de un fondo de 100 mil millones de dólares anuales para ayudar a satisfacer las necesidades del próximo decenio en materia de mitigación y adaptación.

En lugar de ser víctimas del cambio climático, los países en desarrollo, como los países del Este de África, pueden ser parte de la solución. Kenya, por ejemplo, tiene enormes recursos geotérmicos que podría emplear para generar electricidad como parte de un programa de electrificación que a su vez le ayudaría a cumplir sus Objetivos de Desarrollo del Milenio. Tiene además tierras altas boscosas las cuales, con la debida protección y rehabilitación, podrían garantizar el suministro de agua que tanto necesitan sus ciudades, la agricultura y la industria del turismo. La misma historia se repite en el resto de los países de África. Rwanda tiene considerables reservas de metano y ha optado por realizar grandes inversiones en el ámbito del desarrollo ecológico. La República Democrática del Congo realiza esfuerzos, en cooperación con el Banco Mundial, por generar energía hidroeléctrica que, en teoría, sería suficiente para abastecer gran parte de Europa. También se están estudiando programas similares dirigidos a aprovechar el potencial que ofrece la energía solar del Sáhara.

Todo es posible si hacemos uso de la imaginación. Hemos de aprovechar la voluntad política necesaria para romper la inercia y poner en práctica éstos y otros cambios transformadores. Sólo debemos temerle a un cambio: el cambio climático. Es por ese motivo que, hasta tanto hayamos encontrado una solución política ambiciosa, justa y abarcadora al desafío más apremiante de nuestra generación, el cambio climático seguirá ocupando un lugar destacado en mi lista de prioridades.



LARS LØKKE RASMUSSEN
Primer Ministro de Dinamarca

COPENHAGUE: MOMENTO CRÍTICO

El llamamiento a adoptar medidas mundiales urgentes en relación con el cambio climático es enérgico y claro. La apatía no es una opción. Hago votos fervientes por que el mundo asuma su responsabilidad en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (15ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático) de 2009, que se celebrará en diciembre en Copenhague, y por que esa Conferencia se recuerde como un hito en nuestras iniciativas de cambiar el rumbo de los acontecimientos. En la 15ª Conferencia de las Partes debemos elegir. Es el momento apropiado. Podemos aprovecharlo o dejarlo pasar. En ambos casos, las generaciones futuras indudablemente nos juzgarán por nuestra capacidad de lograr que la Reunión sea un momento decisivo de cambio.

© Bruno Perousse/thebigpicture



Actualmente, ningún particular, ninguna comunidad ni ningún Estado son inmunes a los efectos del cambio climático. Este no respeta fronteras y afecta a todo el mundo.

La receta utilizada para luchar contra las consecuencias perjudiciales del cambio climático deberá ser realmente global, tanto en cuanto a su alcance como a su naturaleza. La comunidad internacional, los países, el sector privado y la sociedad civil deben trabajar en conjunto para luchar contra el cambio climático enérgica y decididamente.

Los efectos del cambio climático pueden observarse en muchos ámbitos diferentes y si no se los mitiga plantean serias amenazas para todos nosotros. Si el cambio continúa al ritmo actual, traerá aparejados desafíos cada vez más difíciles a los procesos económicos y sociales del desarrollo. Ya padecemos condiciones meteorológicas más extremas, intensas e impredecibles, como sequías graves, inundaciones más frecuentes y tormentas fuertes. Aun la estabilización del aumento de la temperatura media mundial a 2°C por encima de los niveles preindustriales se traducirá en nuevos regímenes meteorológicos con repercusiones mundiales.

Es una paradoja injusta, aunque cierta, que los países de menores emisiones de gases de efecto invernadero serán los más afectados por el cambio climático. Además, son los países que tienen menos recursos para adaptarse a estos efectos. Para muchos de los países más pobres estos ya son una dura y visible realidad. Estos países suelen depender de la producción agrícola, un sector especialmente sensible al clima. Y en estos países, las mujeres y los niños, los pueblos indígenas y otros grupos fundamentales están en una situación de riesgo aun mayor. El posible aumento del nivel del mar amenaza la existencia misma de los pequeños Estados insulares. También corren riesgos el bienestar y la seguridad mundiales.

El problema no finaliza en Copenhague. El cambio climático debe

considerarse desde una perspectiva de largo plazo, en la que, confiamos, la Conferencia de Copenhague sea el punto de partida de iniciativas aceleradas hacia un futuro de bajo consumo de carbono en todo el mundo. Los países industrializados deben estar a la vanguardia de este proceso y comprometerse a reducciones ambiciosas. Debemos establecer los mecanismos adecuados para que todos los países sigan una senda de desarrollo de bajo consumo de carbono.

La eficiencia energética y la reducción de las emisiones tienen muchas ventajas en sí mismas, más allá de sus efectos en el clima. La energía es uno de los elementos de los costos de producción, en consecuencia, las medidas de ahorro de energía forman parte de la respuesta a la crisis económica y financiera actual. Por consiguiente, las iniciativas de mitigación deben considerarse no solo una carga económica, sino también una oportunidad para el futuro. Los programas de recuperación verde encierran el potencial de estimular las inversiones privadas en tecnologías de bajo uso de carbono, ofreciendo así nuevas oportunidades de empleo, innovación y creación de riqueza.

La historia del crecimiento económico de Dinamarca en los últimos decenios es una demostración de que la senda de crecimiento con bajo consumo de carbono puede seguirse sin poner en riesgo este crecimiento. En los últimos 30 años la economía danesa creció el 78%, en tanto que el consumo de energía se mantuvo prácticamente constante. Desde la década de 1980, la proporción de energía renovable en el consumo total aumentó sostenidamente y ahora asciende aproximadamente al 20%. El sector empresarial de tecnología verde también está prosperando. Además, en 2008 la tecnología no contaminante representó aproximadamente el 10% del total de las exportaciones de Dinamarca y actualmente es uno de los sectores exportadores de mayor crecimiento.

“El sector empresarial de tecnología verde también está prosperando. Además, en 2008 la tecnología no contaminante representó aproximadamente el 10% del total de las exportaciones de Dinamarca y actualmente es uno de los sectores exportadores de mayor crecimiento.”

A nivel internacional, Dinamarca ha adoptado numerosas iniciativas de promoción de la tecnología y el crecimiento verdes, que pueden contribuir a desarrollar las herramientas necesarias para la transición hacia una economía de bajo consumo de carbono. Las inversiones en tecnologías verdes y en el suministro de energía sostenible, asequible y estable son decisivas. El compromiso con el crecimiento verde y la inversión en tecnologías verdes no solo contribuyen a reducir las emisiones de dióxido de carbono, sino que también es una inversión racional en nuestro futuro, que llevará a un crecimiento realmente sostenible.

Un acuerdo global verde beneficiará tanto a la economía como a las empresas. No hay una contradicción entre crecimiento económico y políticas eficaces en materia de clima. Lo cierto es que evitar el cambio climático es la única manera de alcanzar realmente el crecimiento sostenido. Tampoco hay una contradicción inherente entre resolver la crisis financiera y luchar contra el cambio climático. Por el contrario, las políticas necesarias para abordar el cambio climático son las mismas que pueden contribuir a revitalizar nuestras economías.

En Copenhague, el mundo debe traducir la comprensión de estos hechos en actividades concretas. La 15ª Reunión de las Partes es un momento crítico.

UNA VERDAD CÓMODA



BHARRAT JAGDEO
.....
Presidente de Guyana

Superar el cambio climático no es imposible. La cómoda verdad es que los sistemas naturales que se han desarrollado durante millones de años en este planeta ofrecen soluciones al problema. No obstante, para aprovechar lo que tenemos, primero tenemos que ser pragmáticos respecto de los costos de reducir las emisiones y prácticos en las formas en que concebimos y utilizamos los recursos del mundo.

El pragmatismo que debemos demostrar es la aceptación de que no nos queda otra alternativa que reducir drásticamente las emisiones mundiales de la industria y aceptar las consecuencias económicas de corto plazo que ello acarrea. Si no lo hacemos, seremos responsables de la degradación del mundo y del sufrimiento inefable de millones de personas. No obstante, también tenemos que ser prácticos y tomar medidas tendientes a proteger los recursos y mecanismos que nos ha dado el mundo para eliminar el dióxido de carbono de la atmósfera y almacenarlo: los océanos, bosques y otros ecosistemas.

El aporte de Guyana a esa solución son sus bosques, que cubren tres cuartas partes de la nación. Si tomáramos la decisión extrema de talar nuestros bosques y destinar esa tierra a la agricultura u otras actividades comerciales, podríamos generar cientos de millones de dólares por año y, en el proceso, agravar el cambio climático, que a su vez representa un costo enorme para la economía mundial.

El deber que tiene Guyana de hacer frente al cambio climático es indiscutible. El desarrollo económico del país guarda una relación intrínseca con su capacidad de ayudar al mundo a buscar una solución al cambio climático. Mi país pierde cerca del 10% de su PIB por año a causa de las inundaciones, y necesitará un fondo de adaptación de hasta mil millones de dólares para subsanar esa pérdida.

Hace 18 meses di a conocer la Estrategia de desarrollo con bajas emisiones de carbono, cuya esencia radica en la convicción de que



nuestros bosques y los de otras naciones en desarrollo pueden agregar valor al mundo si los conservamos y que — si el mundo está dispuesto a pagar por ese servicio — los ingresos que se generen puedan ayudar a Guyana a adaptarse al cambio climático y transformar su economía mediante una serie de inversiones en actividades con bajas emisiones de carbono.

Desde que se dio a conocer la estrategia, el mundo ha perdido una superficie forestal mayor que la de todo mi país. Esto no solo ha liberado en la atmósfera más carbono que todos los vehículos a motor del planeta durante el mismo período, sino que además ha reducido la capacidad de la tierra de eliminarlo.

La pérdida desenfrenada de bosques no se debe a la mala intención ni a la ignorancia, sino a que la mayoría de las naciones con grandes extensiones boscosas no tenemos otra opción que talarlas para generar ingresos. En verdad hay una sola solución: debemos lograr que la conservación de los bosques sea más económicamente prudente que la tala.

La reunión de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se celebrará en Copenhague nos ofrece una oportunidad histórica de demostrar que el cambio climático no es insuperable. Si se aprueban, las propuestas de reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques (REDD) reportarán beneficios que van mucho más allá de la mera reducción, ya que garantizarán que haya fuentes de agua dulce, contribuirán a proteger la seguridad alimentaria y crearán oportunidades de desarrollo económico para países como Guyana.

Si las Partes tienen la visión necesaria para hacer suyas esas propuestas y acuerdan proveer la financiación adecuada para la REDD, además de convenir la reducción drástica de las emisiones de la industria, entonces habremos transmitido a las generaciones futuras el mensaje de que fuimos dignos administradores de este planeta.



“... debemos lograr que la conservación de los bosques sea más económicamente prudente que la tala.”



MOHAMED NASHEED

Presidente de Maldivas,
dialoga con *Nuestro Planeta*.

Peligro claro e inminente

¿Por qué usted, el Presidente de Maldivas, tiene una opinión tan firme sobre el cambio climático?

Para los que vivimos en Maldivas, en que el punto más alto no supera los 2 metros sobre el nivel del mar, es difícil negar que el cambio climático existe. Padecemos sus efectos a diario. El cambio climático es, en parte, responsable de la erosión costera de una tercera parte de nuestras islas habitadas. La erosión causa pérdidas de suelo y bienes, y contaminación de las aguas subterráneas.

Los maldivos hemos vivido en estas islas durante más de 2.000 años. No queremos cambiar estas hermosas islas por un campamento de refugiados ambientales. La defensa de Maldivas es mi prioridad principal; ya no tenemos tiempo de dejar el problema del cambio climático en manos de las generaciones futuras.

Maldivas es un Estado de primera línea en la lucha contra el cambio climático. No obstante, este no afecta solo a Maldivas, es una amenaza para todos. Si no podemos salvar a Maldivas hoy, tampoco podremos salvar a Tokio, Nueva York o Hong Kong mañana.

Usted ha afirmado que el cambio climático es una cuestión de seguridad y de derechos humanos, no solo ambiental. ¿En qué sentido?

El cambio climático no es una cuestión secundaria que afecta solo al medio ambiente. Cada vez más se lo considera una seria amenaza militar con efecto multiplicador. En un informe de 2007 redactado por una docena de ex generales estadounidenses para la CNA Corporation, un centro de estudio financiado por el Pentágono, se afirma que a menos que se reduzcan rápidamente las emisiones de dióxido de carbono, el cambio climático “generará desastres naturales y humanitarios sostenidos en una escala mucho mayor que la actual”. Estos desastres amenazan con desestabilizar regiones enteras, fomentando “las condiciones para los conflictos internos, el extremismo y las tendencias hacia un mayor autoritarismo e ideologías radicales”.

Además de ser un multiplicador en materia de seguridad, el cambio climático podría eliminar los logros del desarrollo obtenidos durante las últimas décadas en los países más pobres y amenaza los derechos humanos fundamentales. Si no se lo controla, el aumento de la

temperatura sumergirá a los países de poca altitud e inundará algunas de las grandes ciudades costeras del mundo, matando y desplazando a millones de personas.

Maldivas está a la vanguardia de la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero mediante un plan para alcanzar la neutralidad del uso del carbono en un plazo de 10 años. Habida cuenta de que Maldivas tiene emisiones comparativamente muy bajas, ¿por qué lo hace?

No acepto la opinión generalizada de que los pequeños países en desarrollo no deben reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero. También me opongo a culpar a los países desarrollados. El cambio climático es un problema de todos y, por lo tanto, todos debemos ser parte de una solución global.

Sabemos que las emisiones de gases de efecto invernadero de Maldivas son ínfimas y que nuestros esfuerzos por sí solos no detendrán el cambio climático. No obstante, hemos decidido dar el ejemplo y convertirnos en el primer país del mundo en alcanzar la neutralidad del uso del carbono. Al hacerlo, elaboraremos un equipo de supervivencia, un manual sobre



neutralidad del uso del carbono, que otros puedan imitar, salvándonos así a todos de la catástrofe inminente.

Lograr esa neutralidad no es sólo hacer lo correcto, también es razonable desde una perspectiva económica. El petróleo se está acabando y su precio es impredecible. La energía renovable disminuye nuestra dependencia del petróleo extranjero, reduce al mínimo la incertidumbre y aumenta la seguridad energética. Además, aunque la infraestructura de energía renovable es muy costosa, una vez que se la ha establecido, los gastos de funcionamiento son menores que los de los combustibles fósiles, porque las materias primas, como el sol, el viento y las olas, son gratuitas. Así pues, la energía renovable permite obtener economías de largo plazo.

¿Cómo logrará la neutralidad del uso del carbono?

La decisión de alcanzar esta neutralidad se basa en un plan ecológico concebido por los expertos británicos en clima y energía Mark Lynas y Chris Goodall. Según el plan, 155 turbinas eólicas de 1,5 megavatios alcanzarán para suministrar electricidad a todo el país. Medio kilómetro cuadrado de

paneles solares y una central eléctrica de biomasa suministrarán energía de reserva.

En el plan también se propone que Maldivas compre créditos de carbono de la Unión Europea para compensar las emisiones originadas por el transporte, especialmente los vuelos internacionales relacionados con el turismo. Los desechos orgánicos pueden utilizarse para producir fertilizantes y otros desechos pueden incinerarse para reducir la contaminación y generar electricidad.

Usted ha destacado que hay esperanzas, que puede revertirse el calentamiento del planeta. ¿Qué debemos hacer para lograrlo?

Podemos solucionar la crisis del cambio climático, pero necesitamos actuar con determinación. El Grupo de los Ocho, integrado por los países industriales, se ha comprometido a que el aumento de las temperaturas medias mundiales no supere el máximo de 2 grados Celsius por encima de los niveles preindustriales, para que el dióxido de carbono en la atmósfera no exceda 450 partes por millón. Hace pocos años, esa meta habría sido considerada loable. Estudios científicos recientes, sumados a los acontecimientos sobre el terreno, ahora indican que la meta de los 2 grados es lamentablemente insuficiente.

Después del rápido derretimiento de los hielos del Mar Ártico en el tercer trimestre de 2007, los científicos llegaron a la conclusión de que el calentamiento del planeta estaba ocurriendo más velozmente y en mayor escala de lo previsto. En todos los ámbitos investigados, como los glaciares a gran altitud, los ciclos hidrológicos y la propagación de mosquitos, encontraron cambios varias décadas antes de lo estimado. En enero de 2008 James Hansen, uno de los principales climatólogos del mundo, publicó una serie de artículos en que demostró que el actual umbral de seguridad de carbono en la atmósfera era 350 partes por millón. Según Hansen, todo valor superior a este

umbral tendría “efectos irreversibles y catastróficos” a nivel mundial.

Ya hemos superado esta cifra: la concentración actual es 385 partes por millón y está aumentando. Para Maldivas el cambio climático no es una molestia ligera y distante, sino un peligro claro e inminente para nuestra supervivencia. Pero Maldivas no es un caso aislado, simplemente es el canario en la gran mina de carbón que es el mundo. Países asiáticos vecinos, como Bangladesh, ya están sufriendo la intrusión de agua salada por el aumento del nivel del mar, Australia y el sudoeste de América están padeciendo una sequía épica, los bosques de América del Norte son presa de plagas que se multiplican por el mayor calor. Y todo ello con aumentos de la temperatura inferiores a 1 grado. ¿Por qué, entonces, mantener la meta de 2 grados?

El mundo tiene los recursos y las competencias tecnológicas para reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero. Lo que falta es la voluntad política, no los conocimientos científicos. Muchos políticos están realizando esfuerzos encomiables para luchar contra el calentamiento del planeta. No obstante, en general, la mayoría no actuará decididamente a menos que sus electorados les exijan que lo hagan.

Necesitamos un movimiento global para forzar un cambio rápido. Con esta finalidad, las Naciones Unidas han puesto en marcha una petición mundial, que las personas pueden firmar en Internet, instando a los dirigentes mundiales a llegar a un nuevo acuerdo, “*Seal the Deal*”, sobre cambio climático en la conferencia de Copenhague que se celebrará en diciembre de este año. Y organizaciones de activistas, como 350.org, están llevando a cabo grandes manifestaciones mundiales para asegurar que los negociadores de Copenhague escuchen la voz de las personas corrientes. El cambio climático es demasiado importante para que los políticos y los negociadores lo resuelvan por sí solos. Es responsabilidad de todos que sus voces, y sus votos, tengan peso.

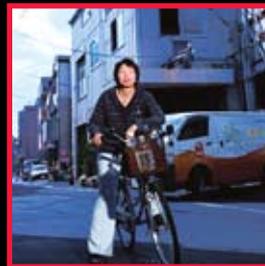
personas

GISELE BÜNDCHEN

El rostro de algunos de los productos más exclusivos del mundo se ha convertido en la nueva imagen de las actividades para proteger el medio ambiente del planeta. En septiembre de 2009, la supermodelo brasileña Gisele Bündchen, una de las modelos más reconocidas de todos los tiempos, fue designada Embajadora de Buena Voluntad del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). En su nueva función, Gisele, que ha sido durante mucho tiempo una comprometida y apasionada ecologista, ayudará al PNUMA en su misión de sensibilizar al público y servir de estímulo para que se adopten medidas conducente a proteger el medio ambiente, centrando la atención en algunas de las amenazas más importantes a las que se enfrenta el planeta, el cambio climático y la degradación ambiental.

CONNIE HEDEGAARD

Connie Hedegaard, importante voz en el escenario internacional, ha contribuido a enfocar la atención del mundo en las visibles consecuencias del calentamiento del planeta y en la necesidad de que todos los países actúen con urgencia para combatir el cambio climático. Como Ministra de Clima y Energía de Dinamarca, Hedegaard ha sido – tanto a nivel nacional como internacional – enérgica defensora del crecimiento económico sostenible, la energía sostenible y las soluciones ecológicas y de uso eficiente de la energía. Hedegaard ha impulsado políticas energéticas nacionales, destacadas en todo el mundo, que demuestran que abordar los problemas del cambio climático no va en detrimento del crecimiento. En su capacidad ministerial, Hedegaard cumple otra importante función en el liderazgo en materia de cambio climático: ser anfitriona de las deliberaciones sobre el cambio climático de las Naciones Unidas en Copenhague. Dicha reunión, de ámbito mundial, aspira a encontrar una manera de que el mundo entero se una en torno a un plan sobre el cambio climático que sea a la vez justo y eficaz.



BILL WEIHL

Bill Wehl es el “zar de la energía ecológica” de Google, que ha puesto a este gigante de Internet a la vanguardia de la utilización de energía no contaminante y neutralidad en las emisiones de carbono. Bajo la orientación de Wehl, Google da pasos agigantados hacia una economía de energía renovable. No sólo ha reducido su propio consumo de energía en más de 50%, sino que la compañía ha invertido cientos de millones de dólares en energía renovable, ya sea proporcionando financiación inicial a pequeñas nuevas empresas de energía solar y eólica, y prestando apoyo a un laboratorio de sus propios investigadores. Gracias a su ahorro de energía, uso de energía renovable y compensaciones de carbono cuidadosamente elegidas, la empresa es neutra en cuanto a la emisión de dióxido de carbono. En reconocimiento de su contribución, la revista Time nombró a Wehl, antiguo catedrático del Instituto Tecnológico de Massachusetts, “Héroe del Medio Ambiente” 2009.

YUMI SOMEYA

Yumi Someya, empresaria ecológica, hace funcionar vehículos y genera electricidad con aceite de cocina usado. A comienzos de la década de 1990, su empresa familiar de reciclado, junto con la Universidad de Hokkaido, produjo el primer biodiesel derivado del aceite que los cocineros normalmente desechan todos los días. Hoy día, dicho biocombustible innovador, llamado combustible diesel vegetal (VDF, por su sigla en inglés) impulsa vehículos de la empresa que recogen el aceite usado, algunos autobuses de Tokyo y vehículos de servicio, y además genera electricidad para actividades musicales y culturales de la ciudad. Los gases de escape del VDF contienen la mitad de las partículas del combustible diesel tradicional, no emite óxidos de sulfuro y el olor que desprende se parece más al de una cocina que al de un automóvil. La revista Time ha designado a Someya “Héroe del Medio Ambiente” 2009.

TEWOLDE BERHAN GEBRE EGZIABHER

El Dr. Tewolde es un dedicado defensor de la causa ambiental de su Etiopía natal y de África en general. Su currículum vitae muestra la profundidad y la extensión del servicio público que ha prestado, en particular en la conservación de la diversidad biológica y en la defensa de los derechos tradicionales de agricultores y comunidades a disponer de sus recursos genéticos. Dr. Tewolde ha sido un negociador de larga carrera y ha representado a Etiopía y otras naciones africanas en numerosos foros relacionados con la diversidad biológica, tales como el Convenio sobre la Diversidad Biológica, el Protocolo de Cartagena sobre la Seguridad Biológica y el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura. Ha trabajado con la Unión Africana en la elaboración de leyes modelo que abordan la protección de los derechos de comunidades, agricultores y ganaderos, el control del acceso a los recursos biológicos y la seguridad en la biotecnología. El Dr. Tewolde ha recibido el “Defensores de la Tierra” del PNUMA y el Premio al Sustento Bien Ganado.

VEERABHADRAN RAMANATHAN

El catedrático Veerabhadran Ramanathan es uno de los climatólogos más distinguidos del mundo, y con su labor ha contribuido significativamente a la comprensión pública de la gravedad del impacto de la actividad humana en el clima. Sus primeras investigaciones han demostrado los efectos de gas invernadero de los clorofluorocarbonos (CFC) y otros contaminantes. Entre otros descubrimientos, reveló el efecto refrigerante de las nubes en el clima, y demostró que las “nubes marrones” del Asia meridional, provocadas por la quema de combustibles fósiles, pueden influir en la lluvia de los monzones y, en consecuencia, afectar la cosecha de arroz de la India. Más recientemente, explicó cómo las partículas de carbono negro pueden contribuir de manera significativa al calentamiento de la alta atmósfera. Ramanathan es catedrático de las ciencias atmosféricas y climáticas de la Universidad de California, en San Diego, y ha sido reconocido por su notable contribución al medio ambiente con numerosos premios, entre ellos el Tyler Environmental Prize de 2009.



YUGRATNA SRIVASTAVA

¿A cuántos jóvenes de 13 años conoce que han hablado directamente con los líderes mundiales en persona? Justamente es lo que hizo Yugratna Srivastava en septiembre al dirigirse durante la ceremonia inaugural de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el cambio climático. Representando a la juventud del mundo, hizo un llamamiento a lograr un acuerdo posterior al de Kyoto que sea justo y esté orientado a la adopción de medidas. Oriunda de Shamli (India), Yugratna ha sido una joven activista ecológica desde que se adhirió a la organización no gubernamental Tarumitra (Amigos de los árboles). En 2008 y en 2009 participó en las conferencias de los jóvenes TUNZA, del PNUMA, y es la primera niña india que ha sido elegida para formar parte de la Junta juvenil de TUNZA. Su pasión y compromiso captó la atención del PNUMA, y ahora ha captado la atención del mundo.

SUSAN SOLOMON

Pocas personas han viajado a los confines de la Tierra para estudiar el impacto de la actividad humana en nuestro medio ambiente. Susan Solomon es una de ellas. Dirigió expediciones científicas a la Antártida, que confirmaron el temor de que los clorofluorocarbonos (CFC) contribuían al “agujero” en la capa de ozono. En los últimos años, la Dra. Solomon se ha concentrado en la investigación del cambio climático. Su labor ha demostrado que los niveles de dióxido de carbono previsto para este siglo producirán cambios duraderos, tales como sequías generalizadas en ciertas regiones y la elevación del nivel del mar, que anegará las zonas litorales bajas. Se encuentra entre los científicos del IPCC galardonados con el premio Nobel de la Paz de 2007, que han contribuido a que el público mundial comprenda la gravedad del cambio climático. La Dra. Solomon también ha recibido el premio “Volvo Environment Prize” de 2009.



Un impulsor de crecimiento



GORDON BROWN

Prime Minister of the
United Kingdom of Great Britain
and Northern Ireland

Hace dos siglos, Gran Bretaña explotó sus cuantiosas fuentes de carbón para poner en marcha la revolución industrial que la convirtió en una potencia económica mundial. Hoy, la Gran Bretaña del siglo XXI cosechará los frutos de una nueva revolución industrial basada en la energía verde.

Con la determinación de volver a estar a la vanguardia del cambio, el Reino Unido es el mayor productor de electricidad eólica marina, encabeza una nueva ola de energía nuclear y es pionera en el desarrollo de tecnologías que convierten combustibles fósiles en no contaminantes.



*“Así pues,
nuestro enfoque tiene
tres resultados
principales:
al mismo tiempo
genera crecimiento
y
empleo de largo plazo,
reduce las emisiones
de gases de efecto
invernadero
y
aumenta la seguridad
energética.”*

¿Por qué? Porque abordar el problema del cambio climático no sólo es indispensable para conservar la salud futura del planeta, sino que también impulsa el crecimiento económico y la prosperidad. En el Reino Unido y en muchos otros países la transformación a una economía de baja emisión de carbono ya está contribuyendo a impulsar la recuperación de la desaceleración económica actual, generando nuevo crecimiento, nuevos empleos, nuevas industrias y nuevos mercados de exportación.

Por consiguiente, alcanzar un nuevo acuerdo internacional en Copenhague no es sólo una necesidad ambiental, también es una necesidad económica.

Actualmente se comprenden los costos del cambio climático. El Informe Stern, cuya preparación encomendé hace tres años, llegó a la conclusión de que los perjuicios económicos causados por el

calentamiento del planeta, si no se lo controlaba, podrían ser del 5% al 20% del producto interno bruto mundial, un costo económico que en el siglo XXI superaría las pérdidas causadas por las dos guerras mundiales y la Gran Depresión del siglo XX.

Pero lo más notable actualmente son los beneficios de pasar a una economía de baja emisión de carbono. En primer lugar, el consumo más eficiente de energía aumentará la productividad general, pues los recursos que se destinan al gasto en energía quedan libres para inversiones. Al mismo tiempo, la necesidad de producir energía e infraestructura de bajo consumo de carbono requerirá 26,3 billones de dólares de los EE.UU en inversiones hasta 2030, según las estimaciones del Organismo Internacional de Energía. A su vez, esto generará mercados enormes para bienes y servicios en las numerosas tecnologías relacionadas

con la eficiencia energética y el bajo consumo de carbono, así como para la infraestructura, la construcción y los servicios conexos. En 2015 el sector mundial del medio ambiente, que ya es mayor que los de defensa y aeroespacial combinados, podría alcanzar los 4,3 billones de libras esterlinas y mantener decenas de millones de empleos. Una ola de innovación también acompañará la tendencia de reducción del uso del carbono. Y a medida que las innovaciones en un sector se trasladan a otros, el potencial y los beneficios económicos se extenderán por toda la economía mundial.

Por lo tanto, no debería sorprendernos que en el último año gobiernos de todas las regiones hayan incluido las inversiones verdes como parte importante de sus conjuntos de medidas de estímulo económico.

Después de la crisis del crédito, los gobiernos están obligados a adoptar

estrategias activas y enérgicas para garantizar condiciones apropiadas para las inversiones privadas en los principales sectores que impulsarán la fase de crecimiento siguiente, especialmente en el caso de la economía de bajo consumo de carbono. A diferencia de otros sectores estratégicos, este mercado es impulsado casi totalmente por la política gubernamental de reducción de emisiones y de mejora de la seguridad energética.

La campaña para reducir el uso de carbono en nuestras economías conllevará costos. Los precios de la energía aumentarán moderadamente. Sin embargo, a medida que vuelve a crecer la economía, estos costos se tornan asequibles, especialmente porque las medidas de eficiencia energética reducen la demanda y, en consecuencia, el costo de la energía.

Lo cierto es que el futuro basado en un alto uso de carbono sería más costoso, y no menos. La dependencia excesiva del petróleo y el gas importados, parte de los cuales provienen de zonas políticamente inestables, nos expone a riesgos inaceptables, tanto económicos como políticos. Por consiguiente, la senda de menor uso de carbono es también la de mayor seguridad energética.

Así pues, nuestro enfoque tiene tres resultados principales: al mismo tiempo genera crecimiento y empleo de largo plazo, reduce las emisiones de gases de efecto invernadero y aumenta la seguridad energética.

Evidentemente el Reino Unido no está en modo alguno solo. La Unión Europea ha adoptado metas jurídicamente vinculantes de reducción de las emisiones del 20% en 2020 respecto del nivel de 1990 o el 30% en el marco de un sólido acuerdo internacional. Se están legislando sistemas de comercio de emisiones en los Estados Unidos de América y el Canadá, en Australia y, próximamente, el Japón hará lo mismo. China se ha impuesto metas difíciles de lograr en materia de eficiencia energética y uso de energía

renovable, y la India ha anunciado planes ambiciosos de inversiones en energía solar. En todo el mundo, el año pasado hubo por primera vez más inversiones en generación de electricidad de fuentes renovables que de combustibles fósiles.

Se trata, pues, de tendencias mundiales. No obstante, estas son frágiles. Por eso es tan importante alcanzar en Copenhague un acuerdo mundial sobre un nuevo régimen en materia de cambio climático. Debemos establecer un régimen internacional que brinde a los inversores y empresas que trabajan en la esfera del bajo uso de carbono la certeza y confianza que necesitan.

El Gobierno del Reino Unido apoya un acuerdo ambicioso, eficaz y justo. Ambicioso, pues debe encaminar al mundo hacia un aumento medio de 2°C de la temperatura mundial como máximo; eficaz, estableciendo mecanismos de mercado para reducir las emisiones eficientemente en combinación con un régimen sólido de vigilancia y verificación; y justo, prestando ayuda para permitir que tanto los países en desarrollo como los países desarrollados puedan abordar el problema del cambio climático.

El último de estos aspectos es especialmente importante. El cambio climático refleja una cruda injusticia: ha sido causado por las emisiones de los países más ricos, pero los más pobres padecen sus efectos más graves. Por consiguiente, el acuerdo de Copenhague debe ayudar a los países más pobres y vulnerables a adaptarse a los inevitables cambios y respaldar sus sendas de crecimiento basadas en el bajo consumo de carbono y la resistencia al cambio climático.

Por ello, en junio presenté un conjunto de propuestas para un acuerdo sobre financiación para el clima entre los países desarrollados y los países en desarrollo, para recaudar 100.000 millones de dólares por año de fuentes públicas y privadas hasta 2020.

El cambio climático representa un desafío sin precedentes para la



humanidad. Tenemos una solución a nuestro alcance, que traerá aparejados importantes beneficios económicos y protegerá el futuro de nuestros hijos y nietos.

Llegar a un acuerdo exigirá que los dirigentes mundiales zanjemos nuestras diferencias pendientes y aprovechemos estas oportunidades. Creo que puede lograrse.

citas

Paul Krugman, columnista del New York Times

“Al mismo tiempo que los diseñadores de modelos sobre el clima han llegado a un consenso sobre la opinión de que la amenaza es peor de lo que pensábamos, los diseñadores de modelos económicos han llegado a un consenso sobre la opinión de que los costos de controlar las emisiones son inferiores a lo que muchos temían.”

Mohamed Nasheed, Presidente de Maldivas, en su alocución ante los dirigentes mundiales en la Cumbre Mundial sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas celebrada en septiembre de 2009

“Si no cambiamos nuestra manera de actuar...nuestro país dejará de existir.”

Ali Tarki, Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su mensaje a los dirigentes mundiales durante la Cumbre Mundial sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas celebrada en septiembre de 2009

“Los cambios en el clima, como el aumento del nivel del mar, las inundaciones, las sequías, los huracanes y otros cambios en los patrones meteorológicos, amenazan no sólo los adelantos en la lucha contra la pobreza, tan difíciles de lograr, sino la existencia misma de países enteros.”

John Rowe, Director Ejecutivo de Exelon, una empresa de servicios públicos de electricidad, en un discurso pronunciado en la conferencia nacional del Consejo Estadounidense para una Economía Eficiente en Energía

“Fijar un precio para el carbono es decisivo, porque nos obligará a centrarnos primero en lo más económico, como la eficiencia energética.”

James Leape, Director General del Fondo Mundial para la Naturaleza, en la presentación de un estudio realizada en el marco de una actividad paralela a las negociaciones sobre el cambio climático celebradas en Bangkok en septiembre de 2009

“Llegar a un acuerdo en Copenhague, sumado a los progresos alcanzados en las iniciativas nacionales, será una señal de que el Programa de las Naciones Unidas de reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal (UN-REDD) puede tener éxito, y que lo tendrá, y garantizará que los bosques sean más valiosos vivos que talados.”

Raila Odinga, Primer Ministro de Kenya, dirigiéndose a los delegados en la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York en septiembre de 2009

“Somos víctimas de las acciones y omisiones del mundo rico y por ello necesitamos una gran cantidad de dinero en asistencia e inversiones del sector privado para revertir la tendencia actual.”

cifras

135.000.000.000

El número de dólares de los EE.UU. que, según la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, se necesitan por año para abordar las consecuencias más amplias del cambio climático — **Inter Press Service**

79

El porcentaje de asiáticos que desean que su gobierno adopte medidas y ejerza liderazgo para reducir los riesgos del cambio climático — **Encuesta de Synovate, realizada para la campaña de TckTckTck**

10

La reducción porcentual entre 2006 y 2008 del uso de energía en China por unidad de producto interno bruto — **Hindustan Times**

23.000.000

El número de personas que sufren hambre extrema debido a la sequía exacerbada por el cambio climático en África oriental — **Oxfam Reino Unido**

4

Los días que necesita un nacional británico corriente para igualar las emisiones anuales de un habitante de la República Unida de Tanzania — **Times Online**

60

El número de las principales ciudades de América Latina que, según se prevé, se verán afectadas por el aumento del nivel del mar en los próximos 50 años — **Reuters**

15,2

El calentamiento posible, en grados centígrado, del Ártico en 2100 — **The Met Office, UK**

60

El porcentaje de especies vegetales de los Alpes europeos en peligro de extinción en 2100 debido al cambio climático — **Treehugger**

Asumir responsabilidad y adoptar medidas



HILLARY RODHAM CLINTON

Secretaria de Estado de
los Estados Unidos de América



El cambio climático es un desafío de carácter mundial que amenaza a todas las naciones, sin importar cuán grande o pequeña, rica o pobre sea. La amenaza es grave, es urgente y va en aumento. Asimismo, de igual forma que ninguna nación puede escapar de las posibles consecuencias del cambio climático -elevación de los niveles del mar, tormentas, sequías y conflictos a causa de la merma de los recursos - ninguna nación puede por sí sola hacer frente al desafío. Este es un momento para la cooperación internacional y todas las naciones deben trabajar aunadamente para cumplir nuestras obligaciones y aprovechar las ilimitadas oportunidades que un futuro de energía limpia nos ofrece.

No abrigamos ninguna ilusión de que ello resultará fácil. El desafío consiste en crear un marco mundial que reconozca por igual las diferentes necesidades y responsabilidades de los países desarrollados y en desarrollo.

Los Estados Unidos y otros países que históricamente han sido los mayores emisores de gases de efecto invernadero tienen la responsabilidad de asumir la vanguardia en la tarea de disminuir nuestra huella de carbono y asegurar el apoyo financiero y técnico para las naciones en desarrollo que son las más vulnerables y las menos preparadas para hacer frente a los graves efectos del cambio climático. Trabajaremos conjuntamente con miras a elaborar y difundir tecnología para producir energía limpia que pueda contribuir a que las naciones en desarrollo abandonen las tecnologías más contaminantes del pasado y disminuyan las emisiones al tiempo que sus economías crecen.

Las grandes naciones en desarrollo que producirán la inmensa mayoría del aumento de las emisiones de carbono a nivel mundial en los decenios venideros también deben hacer lo que les corresponda.

Todos los grandes emisores deben actuar conjuntamente si realmente vamos a marcar una diferencia.

Los Estados Unidos están asumiendo responsabilidad y adoptando medidas. El Gobierno del Presidente Obama está empeñado en disminuir apreciablemente las emisiones de gases de efecto invernadero mediante un plan que cambiará espectacularmente la manera en que producimos, consumimos y conservamos energía, y en el proceso detonar una explosión de nuevas inversiones y millones de puestos de trabajo. Nuestro país ha hecho más en este último año que en cualquier otro momento de nuestra historia en cuanto a hacer inversiones en energía limpia y disminuir las emisiones.

Estamos haciendo inversiones históricas en energía renovable, con el fin de duplicar en tres años la generación de capacidad derivada de fuentes de energía eólica y otras energías renovables. Estamos disminuyendo los desechos de energía en nuestros hogares, edificios y equipos electrodomésticos, así como desarrollando tecnología para la captura de carbono con el fin de limpiar nuestras fábricas de carbón. Asimismo, hemos propuesto pasos para aumentar la economía de combustibles y disminuir las emisiones en todos los nuevos automóviles y camiones.

Con el fin de complementar nuestros esfuerzos nacionales, los Estados Unidos han iniciado un esfuerzo sin precedentes para incorporar aliados y asociados en todo el mundo en la lucha contra el cambio climático. El Gobierno del Presidente Obama está profundamente comprometido en la tarea de forjar el consenso internacional necesario para hacer frente a esta crisis mundial y dejar atrás las viejas divisiones que durante demasiado tiempo se han interpuesto en el camino del progreso.

“Estamos procurando acuerdos internacionales que posibilitarán a todas las naciones crecer, elevar los niveles de vida, y sacar a sus pueblos de la pobreza sin poner en peligro al planeta.”

Somos realistas respecto de las dudas y dificultades que tendremos que superar para lograr esta meta, especialmente en estos tiempos de incertidumbre económica. No obstante, adoptar medidas en materia de cambio climático constituye una inversión inteligente en el crecimiento y la prosperidad en el futuro. Y esa es nuestra meta: Estamos procurando acuerdos internacionales que posibilitarán a todas las naciones crecer, elevar los niveles de vida, y sacar a sus pueblos de la pobreza sin poner en peligro al planeta.

Hacer frente al cambio climático debe consistir en algo más que disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero; debe consistir en lograr una vía para el desarrollo sostenible. Y la única vía sostenible para el futuro es mediante el desarrollo de la energía limpia.

Con anterioridad este año pude vislumbrar ese futuro. Recorrí la planta de generación de electricidad de Taiyang Gong en Beijing, que produce electricidad para un millón de hogares y la Embajada de los Estados Unidos. Su tecnología de avanzada, resultado de la colaboración entre General Electric y varias empresas chinas, atrapa el calor que normalmente se perdería, lo cual ahorra dinero y disminuye las emisiones. Si el mundo ha de estar a la altura del gran desafío de nuestro tiempo — la lucha contra el cambio climático — asumiré exactamente ese tipo de modalidad de asociación internacional.

Conocemos la vía, ahora sólo necesitamos la voluntad.

productos



Moda con estilo y sostenibilidad

En sus comienzos, la empresa de diseño textil finlandesa Globe Hope se especializó en ropa blanca de hospital, ropa militar, uniformes de trabajo y diversas telas antiguas. Aplicando el enfoque innovador de "reutilizar y reciclar", Globe ha dado nueva vida y estilo a esas viejas telas. Sus bolsos están hechos de tela de velas y uniformes de marineros y la etiqueta de cada uno hasta nos indica adónde había viajado el barco al que pertenecían. También fabrican chaquetas de plumón hechas con viejas bolsas de dormir, vestidos de verano fabricados con viejos paños de cocina de lino, bolsos producidos con uniformes de enfermeras y zapatos 3 en 1 que pueden combinarse entre sí.

www.globehope.com/



Energía hidroeléctrica portátil

El generador hidroeléctrico en barril, HEB por sus siglas en inglés, es una rueda hidráulica flotante que genera electricidad cuando se la instala en un río o arroyo, independientemente de la profundidad y la velocidad del agua. Es silencioso, liviano y fácil de transportar e instalar, su fabricación es eficaz en función de los costos, requiere poco capital por kilovatio de electricidad y no interrumpe el caudal del río. El barril consiste en una pieza de plástico moldeado con paletas. La ventaja de este diseño particular es su mayor eficiencia cuando el agua pasa por el barril. El generador hidroeléctrico en barril encierra el potencial de ayudar a muchas personas a aprovechar el poder de los ríos y arroyos manteniendo al mínimo las consecuencias sobre el medio ambiente.

www.hydro-electric-barrel.com/index.html



Una lámpara bien fundida

La lámpara de escritorio galardonada Kast LED Task Light se fabrica con un criterio de sostenibilidad. Usa aluminio y acero reciclable en más del 80%, el 40% de sus componentes es material reciclado, del cual el 27% es material reciclado en la fase posterior al consumo, y tiene una terminación con polvo de cobertura 100% libre de solventes. Consta de dos conjuntos de lámparas LED de 5 vatios, que poseen una vida promedio de 100.000 horas, 10 veces más que la mayoría de las lámparas compactas fluorescentes. Además, los diodos LED tienen una eficiencia energética 25% superior a la tecnología de fluorescencia compacta comparable.

www.details-worktools.com



Adiós al desperdicio de electricidad

Al dejar los artefactos domésticos, como televisores, computadoras y equipos de música, en modo de espera, estos gastan hasta el 25% de la energía que consumen durante su funcionamiento normal. Un hogar promedio tiene una docena de artefactos en modo de espera en todo momento, que derrochan electricidad. Un nuevo aparato, llamado Bye Bye Standby (adiós al modo de espera), ofrece una forma fácil de apagar hasta 12 artefactos mediante un solo botón. Simplemente enchufe Bye Bye Standby en un tomacorriente y luego enchufe su artefacto al artefacto. Al salir de la habitación, puede apagar cada uno de los artefactos por separado o todos en conjunto por medio de un control remoto.

www.byebystandby.com/homeindex.php



Elemental, mi querido Wattson

Wattson es un novedoso aparato que nos indica cuánta electricidad consumimos. Emite un brillo azul cuando el consumo es menor que el habitual o violeta cuando es normal, y un destello rojo cuando el uso es elevado. También estima el costo anual de electricidad sobre la base del consumo en un determinado segundo. Las investigaciones han demostrado que los aparatos que miden el consumo de electricidad pueden permitir a los hogares ahorrar hasta el 25% de sus gastos anuales de electricidad, por supuesto reduciendo también las emisiones de dióxido de carbono.

www.diykyoto.co.uk



Cargador solar portátil

SolarRoll es un panel solar muy versátil, ideal para aventureros que quieren aligerar su carga. Liviano, flexible, durable e impermeable, SolarRoll puede utilizarse para cargar un teléfono celular, un MP3 o una cámara digital. Hay tres modelos con salidas de 4,5, 9 o 14 vatios, para elegir el modelo que mejor se adapta a las necesidades. SolarRoll hasta puede cargar una batería de automóvil.

<http://www.brunton.com/>



UN MOMENTO DECISIVO



YVO DE BOER

Secretario Ejecutivo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que ha de celebrarse en Copenhague es el momento de la historia en que la humanidad puede estar a la altura del desafío y hacer frente al cambio climático con resolución. Sin lugar a dudas, hay que reducir radicalmente las emisiones de gases de efecto invernadero para que el mundo no se sumerja en el caos climático.

Hay pruebas científicas concluyentes — como se indica en el Cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) — que demuestran que el cambio climático amenazaré el crecimiento económico y la prosperidad a largo plazo, además de la supervivencia misma de las personas más vulnerables. Según las proyecciones del IPCC, si las emisiones siguen aumentando al ritmo actual y se permite su duplicación respecto del nivel que tenían antes de la era industrial, el mundo experimentará un ascenso medio de la temperatura de casi 3°C en este siglo. Esto trae aparejadas graves repercusiones, incluidos el aumento del nivel del mar, alteraciones en los períodos vegetativos y una mayor frecuencia e intensidad de fenómenos meteorológicos extremos como tormentas, inundaciones y sequías.

Existen además razones económicas imperiosas para dar una respuesta internacional sólida y lograr una rápida transición hacia una sociedad con bajas emisiones de carbono. El IPCC indica claramente que sería mucho más costoso no tomar ninguna medida. Según el informe de 2009 del Organismo Internacional de Energía sobre las Perspectivas Energéticas Mundiales, cada año que la comunidad internacional aplaza la conclusión de un acuerdo amplio suma cerca de 500.000 millones de dólares a la inversión necesaria en el sector de la energía entre 2010 y 2020. Son cada vez más los países que contemplan las oportunidades que puede brindar una economía con bajas emisiones de carbono. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente afirma que, según las proyecciones, el mercado mundial de productos y servicios ambientales se duplicará de 1,4 billón de dólares hoy en día a 2,7 billones en 2020, con lo que se crearán millones de empleos verdes en todo el mundo.

Entonces, ¿qué expectativas hay respecto del proceso de las Naciones Unidas sobre el cambio climático? En 2007, en Bali, las 192 Partes en la Convención Marco de las Naciones



Unidas sobre el Cambio Climático se comprometieron a iniciar las negociaciones sobre el fortalecimiento de las medidas, proceso que culmina a fines de 2009 cuando se acuerde un ambicioso resultado, que debe entrar en vigor antes de enero de 2013. Estoy convencido de que el trato se cerrará en Copenhague en diciembre, aún cuando de la reunión no surja un tratado jurídico en toda regla.

El motivo de mi convicción radica en que más de 100 líderes del mundo reunidos en la Cumbre sobre el Cambio Climático convocada por el Secretario General y celebrada en septiembre en Nueva York expresaron su voluntad de sellar un trato amplio, ambicioso y justo sobre el cambio climático en Copenhague este año. Los líderes se comprometieron a proporcionar la orientación necesaria a los negociadores y pidieron un acuerdo que esclareciera cinco imperativos políticos clave.

El primero es la intensificación de la labor para ayudar a los más vulnerables y los más pobres a adaptarse a los efectos del cambio climático. Los líderes hicieron hincapié en que el cambio climático amenaza la viabilidad económica, el desarrollo social e incluso la integridad territorial de esos grupos. Más de 100 Partes en

la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático son países menos adelantados, los que menos contribuyen a las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel mundial pero los que resultarán más perjudicados.

El segundo imperativo es un conjunto de metas ambiciosas, jurídicamente vinculantes, de reducción de las emisiones para los países industrializados. Sin ellas, la comunidad internacional no estará tomando las medidas necesarias para hacer frente al cambio climático, y los países en desarrollo no confiarán en que los países industrializados estén dispuestos a tomar la delantera para resolver un problema que ellos mismos han causado.

En el caso más estricto que plantea el IPCC — en el que los aumentos de temperatura se estabilizarían en 2 ó 2,4°C por encima de los niveles previos a la era industrial —, habría que reducir como mínimo el 50% las emisiones a nivel mundial para 2050. Para que eso suceda, los países industrializados tendrían que reducir sus emisiones entre 25 y 40% respecto de los niveles de 1990 para 2020 y los países en desarrollo deberían alcanzar su nivel más alto en los próximos 10 a 15 años. La solución mundial al cambio climático,



incluidas las metas a mediano plazo, debe ceñirse a esas cifras.

El tercer imperativo para Copenhague consiste en esclarecer el grado en que pueden tomar medidas de mitigación adecuadas a nivel nacional los principales países en desarrollo, aparte de lo que ya están haciendo. Para muchos países industrializados, en especial los Estados Unidos de América, será muy difícil llegar a un acuerdo a menos que puedan ver que esos países también están dispuestos a reforzar su compromiso.

Varios países en desarrollo - como China, la India, el Brasil y Sudáfrica — ya han elaborado estrategias nacionales relacionadas con la energía o el cambio climático que indican la medida en que, según creen, pueden encarar el problema dentro de los límites de su realidad económica. Muchos países en desarrollo han propuesto ideas sobre otras medidas adecuadas de mitigación que podrían adoptar a nivel nacional.

El cuarto imperativo se relaciona con las finanzas. La magnitud de las medidas de los países en desarrollo dependerá en gran parte de la entrega efectiva de fondos y tecnología no contaminante a través de la cooperación internacional. Debe quedar claro de qué manera

se generarán recursos financieros considerables para ayudar a los países en desarrollo a restringir el aumento de sus emisiones y, al mismo tiempo, adaptarse a los efectos del cambio climático.

No cabe duda de que en el futuro aumentarán los costos de la adaptación y la mitigación, ni de que los fondos públicos tendrán que poner en marcha las medidas y tomar la delantera. La cuestión fundamental es la disponibilidad de mecanismos que permitan ampliar considerablemente la financiación de los sectores público y privado con el tiempo para que no haya que volver a negociar todos los años los fondos para las medidas relacionadas con el clima en el mundo en desarrollo. Y hay consenso en las negociaciones en cuanto a los destinatarios principales del apoyo, que deberían ser los países más pobres, es decir, los que más sufren las consecuencias del cambio climático pero menos responsabilidad tienen al respecto.

El quinto imperativo político es el examen de la estructura de la gobernanza en el marco de la convención. Gran parte de la financiación disponible actualmente no ha llegado a los países en desarrollo de un modo que pueda considerarse eficiente o beneficioso. Si han de

*“El primero
es
la intensificación
de
la labor para
ayudar a los más
vulnerables
y
los más pobres
a adaptarse a los efectos
del cambio climático.”*

generarse recursos financieros considerables para la mitigación y la adaptación, los países en desarrollo querrán tener voz que los represente en la asignación e inversión de esos fondos.

En las negociaciones aparecerán muchas inquietudes importantes. No obstante, la claridad respecto de estas cinco áreas principales es fundamental para lograr el éxito en Copenhague. No se puede subestimar la importancia que reviste la conferencia para el futuro del mundo. El acuerdo de Copenhague es una condición inequívoca para que el cambio climático no se nos vaya de las manos, para hacer la transición hacia el crecimiento económico verde a nivel global y, lo que es más urgente, para ayudar al mundo, sobre todo a los más vulnerables, a adaptarse a consecuencias que ahora son inevitables.

premios y eventos

PREMIO SASAKAWA DEL PNUMA

En un año en que los dirigentes del mundo se reúnen para la conferencia más importante sobre el clima desde 1997, el tema del Premio Sasakawa correspondiente a 2009-2010 es, apropiadamente, 'Soluciones ecológicas para luchar contra el cambio climático'. El Premio honra a meritorios laureados en la esfera del desarrollo sostenible. Los ganadores también reciben un premio en efectivo de 200.000 dólares de los Estados Unidos para posibilitar el crecimiento y la repetición de sus innovadoras iniciativas. El premio correspondiente a 2009-2010 se otorgará en febrero en la reunión del Consejo de Administración del PNUMA.

www.unep.org/sasakawa/



CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 15) tendrá lugar en Copenhague del 7 al 18 de diciembre de 2009. Representantes de 193 Partes se reunirán en Copenhague para procurar sellar el trato sobre un acuerdo justo, amplio y científicamente riguroso en materia de clima para el período posterior a 2012. En Copenhague tendrá lugar una amplia variedad de eventos de carácter ambiental y empresarial que coincidirán con la Conferencia. Entre ellos figurará la iniciación de ¡Sellemos el Acuerdo! de las Naciones

Unidas, en la plaza Magasin Metro, en la que cientos de banderolas de tela que forman parte de la histórica Petición sobre el Clima ondearán del 5 al 19 de diciembre.

Firme la Petición sobre el Clima y siga la campaña en: www.sealthedeal2009.org



CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DEL PNUMA

El 11º periodo extraordinario de sesiones del Consejo de Administración y Foro Ambiental Mundial a Nivel Ministerial tendrá lugar del 21 al 26 de febrero de 2010. El tema principal de la reunión será 'El medio ambiente y el sistema multilateral', que se dividirá en tres subtemas para reflejar asuntos importantes del programa internacional: la gobernanza ambiental a nivel internacional y el desarrollo sostenible; la economía ecológica, y la diversidad biológica y los ecosistemas. Además de los ministros gubernamentales, también asistirán autoridades de las Naciones Unidas y dirigentes sindicales, de la sociedad civil y el sector empresarial.

www.unep.org

**11º PERÍODO
DE SESIONES
EXTRAORDINARIO
DEL CONSEJO DE
ADMINISTRACIÓN/
FORO AMBIENTAL
MUNDIAL A NIVEL
MINISTERIAL**

AÑO INTERNACIONAL DE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA 2010

El 21 de enero de 2010 se dará inicio en París al Año Internacional de la Diversidad Biológica 2010. Para todo el mundo constituye una oportunidad para reconocer la importancia que la diversidad biológica tiene para la totalidad de la vida en nuestro planeta, reflexionar sobre nuestros logros para salvaguardar la diversidad biológica y centrarnos en la urgencia de nuestro desafío para reducir el índice de pérdida de diversidad biológica. Mediante actividades en todo el mundo durante el Año Internacional de la Diversidad Biológica 2010, la comunidad mundial trabajará aunadamente para asegurar un futuro sostenible para todos nosotros.

www.cbd.int/2010

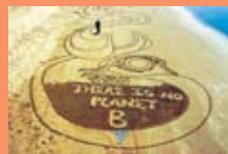


Convention on
Biological Diversity



2010 International Year of Biodiversity

DÍA INTERNACIONAL DE ACCIÓN CLIMÁTICA



El 24 de octubre, en más de 181 países se reunieron personas para celebrar el día de acción internacional más difundido en la historia del planeta. En más de 5.200 eventos en todo el mundo, la gente se reunió e hizo un llamado a la acción y al liderazgo para luchar contra el cambio climático. El Día Internacional de Acción Climática fue organizado por la Campaña 350 sobre calentamiento mundial. Ese día, el número 350, que se refiere a las partes por millón que científicos en materia de CO₂ aseguran que es el límite superior seguro de CO₂ en la atmósfera, se desplegó audazmente en eventos a nivel de la comunidad en casi todos los países del planeta.

www.350.org



HÉROES DEL MEDIO AMBIENTE 2009



Desde salvar torrenciales ríos de montaña en China hasta medir las gélidas extensiones del Ártico; desde proteger los exuberantes bosques de África hasta efectuar un animado debate en línea, Héroes del Medio Ambiente de 2009, de la publicación Time Magazine, figura entre los protectores más innovadores e influyentes del planeta. Este año, la revista Time reconoció a 30 héroes por proporcionar inspiración y acción, y marcar una diferencia en el mundo. Desde personas a nivel de comunidad de base hasta celebridades internacionales, los héroes de 2009 son hombres y mujeres que demuestran que todos podemos marcar una diferencia.

www.time.com/time



TASNEEM ESSOP

Defensor Internacional de
la Política sobre el Clima en el WWF
de Sudáfrica y
ex Ministro de Medio Ambiente,
Planificación y Desarrollo Económico,
Ciudad del Cabo occidental

No olviden a las masas



*“África
necesita
definir su propio
camino. Puede abordar
simultáneamente
las dos crisis
de
pobreza y cambio
climático creando una
sociedad
y
una economía de bajas
emisiones que propicien
la recuperación del clima.*



El cambio climático es una cuestión relacionada con la pobreza. Los más pobres del mundo son los más vulnerables a sus efectos y los que más afectados se verán: y, sin embargo, no han tenido nada que ver con él. Por esa razón, las soluciones de carácter mundial deben beneficiar a los pobres.

Cerca de dos mil millones de personas viven en la extrema pobreza en todo el mundo. En África subsahariana solamente, unos 314 millones de personas, o sea una de cada dos, vive con menos de un dólar al día: la tercera parte de la población de África padece desnutrición, menos de la mitad tiene acceso a los servicios médicos y más de 300 millones carece de abastecimiento de agua apta para el consumo. Menos de la cuarta parte de los hogares africanos tiene acceso a la electricidad. El cambio climático acentuará la pobreza actual y las vulnerabilidades, especialmente en países que dependen mucho de sus recursos naturales.

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático ha explicado la gravedad de los peligros que enfrenta África. Se prevé que el rendimiento agrícola disminuya en un 50% en 2050, 75 millones a 250 millones de personas padecerán una escasez extrema de agua, unos 70 millones se verán expuestos a inundaciones de las costas causadas por el aumento del nivel

del mar para 2080 y los problemas de salud aumentarán significativamente. El peso de todo ello recaerá en los más vulnerables: los pobres y, especialmente, las mujeres.

Las comunidades rurales y costeras de África dependen muchísimo de sus recursos naturales para su sustento, y esos recursos estarán amenazados por el cambio climático. La agricultura y la pesca, que ya están en el límite de supervivencia en muchas partes de África, serán cada vez menos viables. Cualquier cambio, por mínimo que sea, en el régimen de lluvias y el aumento de la gravedad de las sequías e inundaciones ponen en peligro la seguridad alimentaria y los medios de vida.

Las ciudades africanas están creciendo con rapidez. La población urbana se decuplicó de 30,7 millones a 309,6 millones entre 1950 y 2000: en 2025 más de la mitad de la población del continente vivirá en pueblos y ciudades.

La migración hacia las ciudades tiene como principal motivación la esperanza de supervivencia e indudablemente aumentará debido a los efectos del cambio climático que se hacen sentir cada vez más en las zonas rurales. Los pobres de las ciudades viven, por regla general,

en asentamientos sin infraestructura: con limitado acceso al agua libre de impurezas, a una vivienda decente y a la electricidad, ubicados a menudo en zonas ambientalmente degradadas e inseguras, particularmente expuestas a inundaciones frecuentes, a la propagación de enfermedades y, en algunas regiones, a los incendios.

El cambio climático es, por esa razón, una crisis económica y humanitaria, pero también ambiental. De ahí que sea justo que los países africanos pidan a los países desarrollados que se pongan a la cabeza reduciendo radicalmente sus emisiones nacionales y aportando financiación, tecnología y apoyo a la creación de capacidad a los países en desarrollo para fortalecer la capacidad de recuperación del clima y adoptar medidas de reducción de las emisiones. Argumentan que los países desarrollados deberían asumir la responsabilidad histórica de los problemas de calentamiento atmosférico que enfrentamos hoy día, que los países en desarrollo tienen derecho al desarrollo y que al compartir el espacio atmosférico que nos queda deberíamos prever estas cosas.

Ahora bien, pese a que los países desarrollados deben ponerse a la cabeza en la transición hacia un futuro con bajas emisiones, es decisivo que los países en desarrollo, especialmente



los de África, no se queden a la zaga. Los dirigentes y los encargados de adoptar decisiones en África no deben considerar que el actual modelo de crecimiento económico que predomina en el mundo desarrollado es imprescindible para resolver los problemas de desarrollo con que tropiezan sus países. Debemos aprender de los defectos del actual sistema económico que ha agrandado la distancia entre ricos y pobres en todo el mundo y ha hecho que el planeta y su población corran riesgos debido a la imposibilidad de sostener el consumo y la producción; la solución no está en seguir utilizando el mismo modelo que ha causado estos problemas ni en seguir actuando como si no hubiera pasado nada. Es falsa la idea de que la protección del clima es un desincentivo económico. En realidad, no se puede sacrificar el medio ambiente a la economía.

África necesita definir su propio camino. Puede abordar simultáneamente las dos crisis de pobreza y cambio climático creando una sociedad y una economía de bajas emisiones que propicien la recuperación del clima. De esta manera la población y el planeta quedarían en primer plano, se promovería el crecimiento y el desarrollo sostenibles y se procuraría la erradicación de la pobreza y el

fin de la desigualdad. La inversión en energía renovable, por ejemplo, no solo proporcionaría acceso a la electricidad limpia, sino que crearía empleos, crearía oportunidades comerciales y mejoraría la calidad de vida. Lo fundamental en esto sería que las comunidades locales tuvieran poder y que las economías locales se fortalecieran y, por otra parte, el aprovechamiento de los conocimientos autóctonos, que son especialmente abundantes en África, sería un magnífico fundamento para promover prácticas agrícolas sostenibles.

Todos los países en desarrollo, incluidos los menos adelantados, deben prepararse para esta transición. Tenemos que asegurar que todos participen en la futura economía ecológica y disfruten de sus beneficios. Es vital que los países menos adelantados den un salto de gigante hacia esa transición y no queden atrapados en su actual pobreza.

Los países africanos con toda razón han decidido que la adaptación al cambio climático es una prioridad, pero también tenemos una importante oportunidad de elaborar un nuevo programa, aportar capacidad de dirección, demostrar un modo de abordar el

crecimiento y el desarrollo diferente y valorar y medir los progresos de manera diferente, en lugar de limitarnos solo al PIB. Una transición justa a una economía de bajas emisiones sentaría las bases para ello. Todos tenemos que asumir la responsabilidad de ese futuro. Aun cuando corresponda a los países desarrollados la responsabilidad histórica de asumir la dirección, esta generación tiene la responsabilidad moral y ética de adoptar las decisiones que garanticen la supervivencia de las futuras generaciones. África debe participar en ello: si no podemos ser abanderados de los pobres y los vulnerables ni actuar en su nombre, ¿quién va a serlo?

Si no alcanzamos un nuevo acuerdo sobre el clima que sea justo, ambicioso y vinculante, los más pobres del mundo, sobre todo los de África, serán quienes más sufran. Los poderosos deben mantener esto bien presente en sus mentes a la hora de alcanzar acuerdos. Hay un refrán africano que dice: “Cuando los elefantes pelean, el pasto sale perdiendo”. Recientemente, un diplomático de Zambia formuló una observación interesante: “Eso mismo ocurre cuando los elefantes se aparean, el pasto siempre sale perdiendo”. A la hora de llegar a un acuerdo, los líderes no deben olvidarse de las masas.

La mitad rápida, la que se suele olvidar



DURWOOD ZAEELKE

Presidente del Institute
for Governance and
Sustainable Development

El clima está cambiando con más rapidez de la que creían los principales científicos del mundo hace apenas unos años. El sistema climático está peligrosamente cerca de superar los puntos de inflexión de la temperatura que marcan los cambios abruptos e irreversibles si es que ya no lo ha hecho.

Uno de ellos es la fusión de todo el hielo marino ártico de verano, que ya está desapareciendo con gran velocidad: cuando se vaya, lo reemplazará el agua más oscura, que absorbe más calor y acelera así el calentamiento. Otro punto de inflexión es la fusión de la nieve y el hielo de los glaciares del Himalaya y el Tíbet, que alimentan los principales ríos de China, la India, el Pakistán y el resto de la región.

La Tierra se está acercando a este y otros puntos de inflexión a toda velocidad y no muestra señales de desaceleración. Las medidas de mitigación que analizan hoy los países más grandes no están a la altura de lo que se precisaría para prevenir los cambios climáticos abruptos e irreversibles.

No obstante, también hay algunas buenas noticias. Para empezar, hay que entender que el CO₂ resultante de la quema de combustibles fósiles y la tala de bosques solamente es

*“Así,
la combinación
de
estrategias
de mitigación
del cambio climático
que no guardan relación
con el CO₂ puede ayudar a
prevenir la creciente amenaza
de cambios climáticos
abruptos e irreversibles.”*

responsable de casi la mitad del calentamiento antropogénico de la atmósfera, aunque haya recibido toda la atención de los responsables de políticas que deliberan cómo controlar el cambio climático.

Reducir drásticamente la contaminación con CO₂ es fundamental para la seguridad del sistema climático, pero no basta. Es más: no solamente es apenas la mitad del problema, sino la mitad lenta. Las emisiones de dióxido de carbono permanecen en la atmósfera durante siglos o incluso milenios, así que reducirlas no va a llevar al enfriamiento en por lo menos mil años. Tenemos que reducir el 100% el CO₂ antes de mediados de siglo, aunque también tenemos que hacer otras cosas.

Aquí es cuando entra la otra mitad del calentamiento de la atmósfera causado por el hombre: los efectos de los aerosoles y otros gases, que en gran medida pasan por alto los responsables de formular políticas. Esta es la mitad rápida que puede producir el enfriamiento en cuestión de días o de aquí a algunas décadas, y la que quizá pueda resolverse rápidamente y con más facilidad en el corto plazo. Merece la atención urgente de los responsables de formular políticas. Mucho se sabe ya de la manera de

reducir esos contaminantes y, en muchos casos, hay leyes que se ocupan de ellos y que podrían aplazar el calentamiento hasta 40 años.

Así, la combinación de estrategias de mitigación del cambio climático que no guardan relación con el CO₂ puede ayudar a prevenir la creciente amenaza de cambios climáticos abruptos e irreversibles. El Dr. Mario Molina, ganador del Premio Nobel, y sus colegas analizaron cuatro estrategias de “acción rápida” de ese tipo en un trabajo reciente publicado en Proceedings of the National Academy of Sciences: reducir los hidrofluorocarbonos (HFC), el hollín negro y el ozono troposférico por un lado y ampliar el secuestro biológico mediante el biocarbón por el otro.

Con el rápido aumento de su producción, los HFC — productos químicos sintéticos utilizados en los equipos de refrigeración y acondicionadores de aire y en la fabricación de espumas — ganarán importancia en cuanto causantes del cambio climático, ya que en 2050 habrán contribuido al 10% del calentamiento de la atmósfera. El Dr. Molina y sus colegas señalan que el tratado sobre el ozono conocido como Protocolo de Montreal está preparado para reducir progresivamente los HFC y bien podría hacerlo, así como hizo con otros 96 productos químicos, proceso que ya ha logrado mitigar el cambio

“Estas estrategias de mitigación de acción rápida benefician a todas las partes, tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo. Muchas ya se pueden poner en práctica con la tecnología disponible y a un costo relativamente bajo, y no exigen que se llegue a un nuevo acuerdo mundial.”

climático en la medida equivalente a 135.000 millones de toneladas netas de equivalentes de CO₂ y aplazar el forzamiento del clima entre 7 y 12 años.

Asimismo, indican que ya existen muchas alternativas a los HFC que están esperando el incentivo normativo adecuado para su utilización. De hecho, cada vez hay más apoyo político para reducir progresivamente la producción y el consumo de HFC en el marco del Protocolo de Montreal. Los pequeños Estados insulares de Micronesia y Mauricio lo propusieron en abril pasado y los Estados Unidos de América, el Canadá y México presentaron una propuesta similar, en un esfuerzo conjunto sin precedentes anunciado por el Presidente Obama, el Presidente Calderón y el Primer Ministro Harper.

El hollín negro es otro factor que fuerza el cambio climático a corto plazo. Producido en gran medida a partir de la combustión incompleta de combustibles fósiles, en especial en los vehículos de motor diesel, y de la quema de biomasa para calefaccionar y cocinar en los países en desarrollo, contribuye al 25% del calentamiento total y es responsable de gran parte de la fusión de la nieve y el hielo de los glaciares árticos y del Tíbet y el Himalaya. Se podría reducir considerablemente si se utilizaran filtros de partículas diesel y cocinas solares o de combustión de biomasa menos contaminantes.

El ozono troposférico — smog a nivel del suelo — contribuye hasta el 10%

al calentamiento y está formado por una serie de gases “precursores del ozono” como el monóxido de carbono, los óxidos de nitrógeno, el metano y otros hidrocarburos. Se puede mitigar aumentando la eficiencia de los procesos industriales en los que se produce la mayoría de esos gases.

Reducir el carbono negro y el ozono troposférico tiene sentido en lo que hace a la salud pública y la seguridad alimentaria, además del clima. Ambos son contaminantes de importancia que perjudican la salud. El carbono negro contribuye enormemente a causar 1,6 millón de muertes en todo el mundo a causa de la contaminación del aire en interiores. El ozono también es mortal y — según un estudio reciente — genera entre 14.000 y 26.000 millones de dólares de pérdidas de cultivos todos los años.

El biocarbón constituye una estrategia que sustrae el carbono y puede reducir las concentraciones existentes de CO₂. Este producto del carbón, de grano fino, se obtiene cocinando biomasa con poco oxígeno por pirólisis, con lo que se convierte en una forma estable de carbón que puede enterrarse en el suelo, donde permanece — y actúa como valioso fertilizante — durante cientos a miles de años. Convertir los desechos agrícolas en biocarbón podría ahorrar la emisión de más de 3.000 millones de toneladas de CO₂ por año de aquí a 2040. En la hipótesis más enérgica, que implicaría el uso de biomasa cultivada además de desechos, la cifra aumentaría a entre 20.000 y 35.000 millones de toneladas de CO₂ por año.

Estas estrategias de mitigación de acción rápida benefician a todas las partes, tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo. Muchas ya se pueden poner en práctica con la tecnología disponible y a un costo relativamente bajo, y no exigen que se llegue a un nuevo acuerdo mundial. Aunque se acaba el tiempo, todavía podemos salvarnos si optamos por la “acción rápida” ahora respecto de ambas mitades del problema: la relacionada con el CO₂ y la otra.



El cambio climático: Enlaces útiles

En esta página se recomiendan enlaces con sitios web de gobiernos, organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales, empresas, medios de comunicación y otros grupos de todo el mundo que le ayudarán a investigar cuestiones relacionadas con el cambio climático. Hemos preparado estos enlaces a partir de nuestro propio examen de la enorme cantidad de información disponible en la Internet para que usted pueda valerse de las fuentes más importantes durante su investigación.

Esto no significa que la revista *Nuestro Planeta* suscriba los puntos de vista de algunos de los grupos con los que mantienen vínculos ni que garantice la exactitud de la información publicada en esos sitios. Más bien confía en proporcionar una amplia diversidad de opiniones y perspectivas.

www.unep.org

Sitio web sobre el cambio climático

www.unep.org/climatechange/

Esta página electrónica del PNUMA sobre el cambio climático es una de nuestras seis esferas prioritarias. Contiene abundante información sobre el Programa del PNUMA relativo al cambio climático y material científico, normativo, publicaciones, campañas, noticias y actividades.

Sellemos el Acuerdo

www.sealthedeal2009.org/

La Campaña Sellemos el Acuerdo dirigida por las Naciones Unidas tiene como finalidad cohesionar la voluntad política y el apoyo del público para alcanzar en Copenhague en diciembre un acuerdo amplio a nivel mundial sobre el clima.

Unidos contra el cambio climático

www.unep.org/unite/

Se trata de un sitio web de la campaña de las Naciones Unidas que alienta a la sociedad civil y a las comunidades de todo el mundo a unirse y actuar de inmediato para luchar contra el cambio climático.

Climate Neutral Network – CN Net

www.unep.org/climateneutral/

Iniciativa del PNUMA que promueve acciones a nivel mundial y la participación con miras a reducir las emisiones de carbono y lograr con el tiempo que la sociedad deje de contribuir al cambio climático.

UN-REDD

www.un-redd.org/

REDD – reducción de las emisiones debidas a las deforestación y la degradación forestal

en los países en desarrollo – investiga la creación de valor financiero para el carbono almacenado en los bosques, ofreciendo incentivos a los países en desarrollo para que reduzcan las emisiones de las tierras silvícolas.

Sembrar para el planeta: Campaña de los mil millones de árboles

www.unep.org/billiontreecampaign/

Se exhorta a las personas, a las comunidades, a las organizaciones, las empresas y la industria, a la sociedad civil y a los gobiernos a sembrar árboles y a dejar constancia de sus compromisos de sembrarlos en este sitio web. El objetivo es sembrar por lo menos mil millones de árboles en todo el mundo cada año.

Centro Risoe del PNUMA sobre Energía, Clima y Desarrollo Sostenible

www.uneprisoe.org/

El Centro PNUMA Risoe apoya al PNUMA en su objetivo de incorporar aspectos ambientales y de desarrollo en la planificación de la energía y la política energética a nivel mundial.

Sitio web sobre la energía

www.unep.org/themes/energy/?page=home

Información sobre las principales actividades del PNUMA para buscar solución a las consecuencias ambientales de la producción y el uso de la energía a nivel mundial y regional.

Medidas

Unite for Climate

<http://uniteforclimate.org/>

Unite for Climate es un punto de acceso al mundo de las actividades juveniles sobre el cambio climático. Entérese de cómo los jóvenes responden al cambio climático, conozca sus experiencias y súpese a las campañas que se llevan a cabo en todo el mundo.

Hora de la justicia climática

www.tcktkck.org

Este sitio web fue lanzado por una formidable coalición de organizaciones no gubernamentales que se denominan a sí mismas la Campaña Mundial de Acción en favor del Clima.

Controla el cambio climático

www.climatechange.eu.com

Este sitio web de la Comisión Europea proporciona información en 21 idiomas acerca del cambio climático, incluso consejos prácticos sobre lo que se puede hacer contribuir a controlarlo.

Global Action Plan

www.globalactionplan.org.uk

Organización benéfica ambiental del Reino Unido que ayuda a los hogares, a los centros de trabajo, las escuelas y a la comunidad en general a reducir sus huellas de carbono.

Portal de la labor del sistema de las Naciones Unidas en relación con el cambio climático

www.un.org/wcm/content/site/climatechange/gateway

Este sitio web contiene enlaces con amplia información acerca de las Naciones Unidas y el cambio climático.

También enlaza con muchos colaboradores de las Naciones Unidas en esta esfera.

Organización Mundial del Turismo

www.unwto.org/climate/index.php

Sitio sobre el cambio climático y el turismo de este organismo especializado de las Naciones Unidas.

UNFCCC – La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
www.unfccc.int

La Convención Marco es un tratado internacional relativo a las posibles medidas de reducción del calentamiento atmosférico y la manera de hacer frente a los aumentos de temperatura. El Protocolo de Kyoto complementa este tratado.

El sitio web contiene numerosos materiales de referencia tanto para principiantes como para expertos, en relación con el cambio climático y la Convención Marco.

IPCC – Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático

www.ipcc.ch/

El IPCC es el órgano rector para la evaluación del cambio climático. Proporciona al mundo una clara visión científica del estado actual del cambio climático y de sus posibles consecuencias socioeconómicas y ambientales.

OMM – Organización Meteorológica Mundial

www.wmo.int/pages/about/index_en.html

La OMM es el portavoz autorizado del sistema de las Naciones Unidas sobre el estado y el comportamiento de la atmósfera de la Tierra.



ZHOU XUN

Probablemente sea una de las actrices más queridas del país más populoso de la tierra, pero Zhou Xun no deja de mantener su propio estilo de actividades ecológicas directas de masas.

“Zhou siembra tres árboles por cada 200 km que recorre su automóvil y está sembrando actualmente 238 para compensar los 149.483 km que viajó en avión este año.”

Le gusta recordar que un par de veces “expresó su indignación” a personas totalmente desconocidas, a quienes vio arrojar basura por la ventanilla de sus autos. No se sabe cómo esas personas reaccionaron a los gritos de uno de los rostros más famosos de China, pero probablemente no hayan olvidado la experiencia.

En la práctica, Zhou, que ahora dedica gran parte de su tiempo a alentar a las personas a reducir sus huellas de carbono con simples cambios en su estilo de vida, dice que hay que predicar con el ejemplo. Cuando fue nombrada Embajadora de Buena Voluntad del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), causó una conmoción al prometer que dejaría de usar la bañadera y de usar abrigos de piel. Pero la cosa no queda ahí.

“Si hay una luz encendida, la apago”, declaró a *Nuestro Planeta*. “Cuando me lavo la cara o los dientes, uso poca agua. Me seco el pelo con una toalla y después utilizo el secador, en lugar de utilizarlo cuando el pelo está muy húmedo. Parece una tontería, pero cada pequeño ahorro de energía cuenta. Las posibilidades no tienen límite”.

Dondequiera que va lleva sus propios palillos de comer, tazas y bolsas de la compra y explica cómo, en la última película que hizo, insistió en que todo el personal dejara de utilizar artículos desechables. Según sus propias palabras, siempre que puede camina o va en bicicleta, en lugar de usar su automóvil con chófer, y siempre que tiene que utilizarlo compensa las emisiones del combustible que utiliza.

Zhou siembra tres árboles por cada 200 km que recorre su automóvil y está sembrando actualmente 238 para compensar los 149.483 km que viajó en avión este año. Pero, ¿es absolutamente necesario que vuele? “Me resulta muy difícil dejar de volar, porque tengo un programa muy apretado”, responde. “Hoy estoy en Beijing, mañana en Shanghai y, después, en Hong Kong”.

Zhou, de 35 años de edad, hija de un proyeccionista de películas en Quzhou, ciudad de unos 2 millones de habitantes al suroeste de Shanghai, se ha convertido en la actriz más galardonada del país, con siete premios a la mejor actriz principal o mejor actriz de reparto. Según sus palabras, “su interés por el medio ambiente data

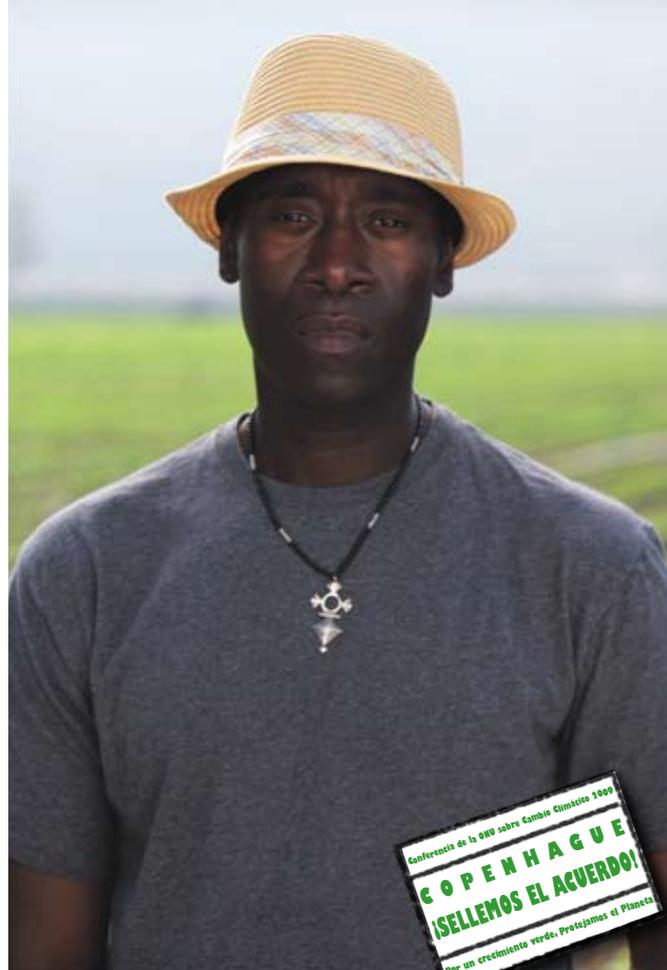
de muchos años”, pero tomó conciencia de la envergadura de la crisis gracias al documental de Al Gore, *An Inconvenient Truth*, y a Live Earth (La Tierra Viva), un conjunto de conciertos que comenzaron en julio de 2007 para despertar el interés en el cambio climático.

“Degradación del medio ambiente es lo mismo que cuando una persona contrae una enfermedad incurable”, dice. “Pero muchas personas consideran que la conciencia ambiental y el calentamiento atmosférico son cosas que no tienen que ver con su rutina diaria. Nadie quiere dejar a sus hijos con menos árboles y con ríos menos caudalosos. Por eso, ¿por qué esperar sentados a que otros hagan algo?”

De manera que ella pasa gran parte del tiempo impartiendo ‘consejos prácticos para una vida con menos contaminación’ por medio de Nuestro aporte, campaña que dirige conjuntamente con el PNUD, en la que insta a “usar menos agua, a ahorrar energía en el uso de las computadoras y a apagar las luces”, a “vestir ropas de algodón (que están ahora muy de moda)”, a comprar productos ecológicos siempre que sea posible y a “utilizar preferiblemente bolsas reutilizables”.

Zhou, que será la Embajadora ecológica de la Expo Mundial de Shanghai del próximo año, plantea que si cada familia que posee un automóvil en China recorriera solo 200 km menos al año, las emisiones de dióxido de carbono se reducirían en “la astronómica cifra de 460.000 toneladas” y añade: “Con 300 millones de televisores y 500 millones de teléfonos móviles solo en China, desconectar los equipos puede ser de gran ayuda”.

Para concluir, dice: “La protección del medio ambiente es responsabilidad de todos y todo pequeño esfuerzo que hagamos logrará mucho”. Pero, aun así, no aconseja a nadie que le grite a un desconocido.



**“Si no actuamos ya,
la sequía pondrá en peligro
nuestras tierras
de labranza.”**

**Don Cheadle
Actor**

**Éste es el cambio climático.
y tú puedes hacer algo al respecto.
www.sealthedeal2009.org**

**UNidos contra
EL CAMBIO CLIMÁTICO**  **PNUMA**

www.unep.org/ourplanet